



# La estructura narrativa de la novela *Beatus Ille* de Antonio Muñoz Molina

Hariet Quint  
Departamento de Estudios Literarios  
Universidad de Guadalajara (México)

---

Antonio Muñoz Molina rompe con la tradición clásica de la narración. El primer capítulo de su novela *Beatus Ille* (Muñoz Molina, 2003) está colmado de nombres, fechas y acontecimientos con los que el lector confuso en primer instancia no sabe que hacer. El cambio brusco de los pronombres de “yo” a “él” o “ella” desorienta al lector en cuanto a la voz narrativa y a quién se refiere el relato, las frases largas saturadas de información y saltos irregulares en el tiempo podrían pronosticar un mal comienzo de novela. Por ejemplo, en el segundo párrafo del primer capítulo dice así:

Ahora, mientras espera el tren que al final de esta noche, cuando llegue a Madrid, lo habrá apartado para siempre de Mágina, mira las vías desiertas y las sombras de los olivos más allá de las tapias, pero entre sus ojos y el mundo persiste Inés y la casa donde la conoció, el retrato nupcial de Marina, el espejo donde se miraba Jacinto Solana mientras escribía un poema lacónicamente titulado *Invitación*. Como el primer día, cuando apareció en la casa con aquella aciaga melancolía de huésped recién llegado de los peores trenes de la noche, Minaya, en la estación, todavía contempla la fachada blanca desde el otro lado de la fuente, la alta casa medio velada por la bruma del agua que sube y cae sobre la taza de piedra desbordando el brocal y algunas veces llega más alto que las copas redondas de las acacias (Muñoz Molina, 2003: 10).

Sólo hay una de dos: o el lector confundido ante este monolito de densa narración cierra el libro y lo deja pendiente para otra ocasión, o sigue con su lectura porque tiene que escribir una tarea sobre el texto, o alguien se lo recomendó, o simplemente porque tiene deseos de ver a dónde lleva el relato y con el afán de tener claridad quiere poner orden en este aparente desastre.

El lector persistente que sigue el relato con el tiempo se da cuenta que la trama adquiere características policíacas, en la que por un lado, se narra la historia de un crimen y por el otro la historia de la pesquisa, y además, que el protagonista se convierte en detective, y otro personaje, el narrador global, cumple con la función de narrador omnisciente (González Arce, 20004). Esta estructura de la novela policíaca ayuda a entender que es lo que sucede en la novela, y sobre todo la necesidad de una voz narrativa omnisciente. Pero a la pregunta de ¿cómo narra el autor la historia de un crimen?, que en esto me parece que consiste la grandeza del autor español, sirve mucho un análisis estructuralista que Seymour Chatman propone en su libro *Historia y discurso. La estructura narrativa en la novela y el cine* (Chatman, 1990).

Seymour Chatman, basado en las teorías de Barthes, Tomashevsky, Todorov y Genette construye una teoría estructuralista del relato en el cine y la novela en la que habla de núcleos y satélites. Chatman sostiene que una narración está formada por varios bloques narrativos que se suceden uno al otro. Dentro de cada bloque narrativo hay un núcleo y una lógica que sigue la historia; puede haber de manera opcional satélites anticipadores que siguen la secuencia de la historia y satélites retrospectivos que hacen alusión a un hecho pasado; o también posibles caminos narrativos que no se han seguido,

bifurcaciones que se presentan en la narración como dos opciones en las que podría seguir la trama pero de las cuales sólo se escoge una.

El siguiente dibujo, que el mismo Chatman ofrece en su libro puede aclarar esta idea.

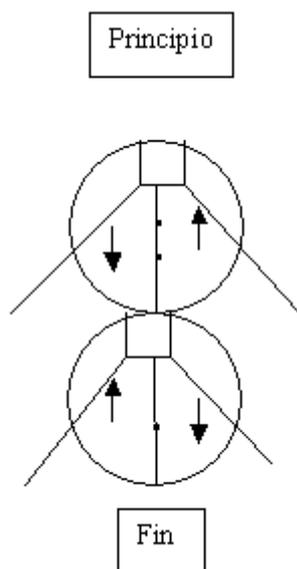


Figura No. 1

Los círculos representan los bloques narrativos completos que se suceden para formar la historia. Los cuadrados representan los núcleos y la línea vertical la lógica de la trama. Las líneas oblicuas simbolizan posibles caminos narrativos que no se han seguido. Los puntos son satélites, los que están sobre la línea vertical siguen la secuencia normal de la historia, los que están a un lado de esta línea unidos a una flecha son satélites anticipadores o retrospectivos, según la dirección de la flecha.

Los sucesos narrativos tienen una lógica de conexión, pero además también una lógica de jerarquía, algunos son más importantes que otros. Los núcleos, que Barthes llama *noyau*, son momentos narrativos de gran importancia que dan origen a puntos críticos en la dirección que toman los sucesos; no se pueden suprimir sin destruir la lógica de la narrativa. Los satélites representan sucesos secundarios en la trama que pueden ser suprimidos sin que alteren la lógica de la trama, aunque su emisión empobrecerá las cualidades estéticas de la narración; suponen necesariamente la existencia de los núcleos, dependen en cierta manera de ellos y tienen la función de rellenar y completar la información de los mismos núcleos. Hay satélites que pueden anticipar la información o que regresan al pasado para completarla pero no tienen que ocurrir en la proximidad de los núcleos.

Cualquier análisis estructuralista, independientemente de la escuela y la terminología que use, analiza una narración, sea textual o visual desde dos niveles. El primero representa la historia o *recit* que se compone de palabras,

imágenes o gestos a través de los cuales seguimos una historia. A este nivel pertenecen también los personajes y el escenario o el entorno. En el esquema de Chatman me parece que es representado por la línea vertical que atraviesa todos los bloques narrativos desde el principio hasta el final, es decir, son los sucesos que se enlazan uno en el otro para formar con cierta lógica una historia. Este nivel respondería a la pregunta ¿qué pasa?, qué sucede en la historia para hacerla interesante o no. En el segundo nivel de análisis se formula la pregunta ¿cómo se narra?, y se estudian los medios a través de los cuales se comunica el contenido. A este nivel pertenece el discurso que en el diagrama de Chatman viene representado por los satélites retrospectivos o anticipadores y los posibles caminos que podría tomar la historia pero que no se toman en cuenta.

La estructura en la novela *Beatus Ille* no tiene forma lineal como lo podemos observar en el diagrama de Chatman. Principio y fin se unen en un círculo de la siguiente manera:

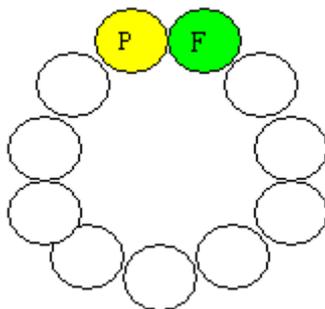


Figura No. 2

El diagrama arriba presentado tiene un valor simbólico que muestra la estructura circular de la novela, por lo tanto los círculos acomodados en una rueda no representan el número real de bloques narrativos que tiene la novela. El círculo amarillo representa el principio, es decir, el primer capítulo de la novela y el círculo verde simboliza el final, con el último capítulo. En la novela de Muñoz Molina principio y fin se enlazan y forman un círculo temporal y espacial. Los bloques narrativos no se suceden de manera lineal, por los frecuentes cambios en el tiempo, donde pasado y antepasado se mezclan con mucha frecuencia. En el último capítulo encontramos el desenlace de dos enigmas que inquietaron al lector a lo largo de la lectura: averiguamos quién cometió el crimen y de quién es la voz narrativa. El lector se da cuenta con gran sorpresa que el personaje Jacinto Solana, al que todo el tiempo creía muerto, en realidad vive por un azar del destino y es el que narra la historia de la pesquisa.

El primer capítulo, que desde el punto de vista narrativo es tan denso y que en primera instancia llega a confundir mucho al lector, analizado con la teoría estructuralista de Chatman ofrece posibilidades muy interesantes.

A) En el nivel de la historia o *recit*, el primer capítulo contiene varios núcleos narrativos que después serán desarrollados como bloques narrativos por el autor. Si acomodamos los núcleos narrativos en orden temporal del presente hacia el pasado se nos ofrece la siguiente información:

1.- Minaya, el personaje principal que conforme avanza la historia se convierte en detective, se encuentra en la estación de tren en Mágina para regresar a Madrid. Espera fumando en el andén a Inés que lo acompañará.

2.- El motivo de su llegada a Mágina es la investigación del tema de su tesis doctoral que trata de la vida y obra de Jacinto Solana, un poeta “que se ganaba la vida en los periódicos izquierdistas de Madrid y que una vez habló en un mitin del Frente Popular en la plaza de Toros de Mágina, que fue condenado a muerte después de la guerra y luego indultado y salió de la cárcel para morir del modo que merecía en un tiroteo con la Guardia Civil” (Muñoz Molina, 2003: 19).

3.- Un episodio de la infancia de Minaya. Su padre decide mudarse de Mágina a Madrid por falta de oportunidades en los negocios en la ciudad de provincia. El padre y la madre llevan al niño Minaya a despedirse de su tío Manuel.

4.- El tío Manuel, hacendado rico en Mágina, es el que heredó la fortuna familiar y vive en una casa grande en el centro de la ciudad. Manuel, a raíz de la amistad cercana que tenía con Jacinto Solana le envía una carta a Minaya, en la que lo invita a Mágina y le pone a disposición su biblioteca para que realice su investigación. Manuel, ahora en el presente está muerto.

5.- Marina fue la esposa de Manuel. Después de la noche de bodas, el 21 de mayo de 1937 murió víctima de una bala perdida, según se cree, antes de que Minaya empiece a averiguar más sobre el caso.

Este dato de la muerte de Marina se convertirá a lo largo de la novela en la historia de la pesquisa. Quién mató a Marina y por qué, será el hilo conductor a lo largo de la narración. El enigma se resuelve en el último capítulo de la novela donde nos enteramos que la madre de Manuel fue la que la mandó a matar.

6.- Jacinto Solana es un poeta que luchó en la resistencia y que tanto en el primer capítulo como a lo largo de la historia está dado por muerto.

7.- La abuela Cristina, según cuenta el padre de Minaya, fue desheredada porque se había enamorado de un poeta que trabajaba en el Registro Civil.

Esta historia no será desarrollada por el autor en capítulos futuros del libro.

El diagrama del primer capítulo del libro se vería de la siguiente manera. Acomodados en orden temporal, del presente al pasado, según el inicio de la narración<sup>1</sup> los núcleos se pueden acomodar en forma lineal:

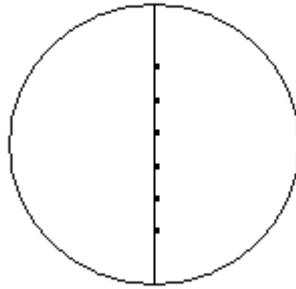


Figura No. 3

Cinco de estos núcleos narrativos (se elimina el episodio de la abuela Cristina que no se mencionará más) serán desarrollados en bloques narrativos como se puede apreciar en la Figura No. 2. En los capítulos sucesivos se nos describirá la vida y muerte de Manuel, Marina y Solana, el amorío que Marina tiene con Solana, los verdaderos hechos de cómo ocurrió la muerte de Marina, la aventura que Minaya tiene con Inés, y por fin la narración regresará al momento de inicio en el que Minaya abandona Mágina. (Forma circular de la estructura narrativa de la novela, Figura No. 2)

B) A nivel discursivo el autor se vale de muchos recursos narrativos. Los episodios mencionados en el nivel de la historia aquí aparecen en desorden temporal. El lector tiene que acomodar la información que se presenta de manera interrumpida pero no al azar. Los núcleos narrativos en el primer capítulo forman en este nivel también un círculo como se puede apreciar en el siguiente diagrama:

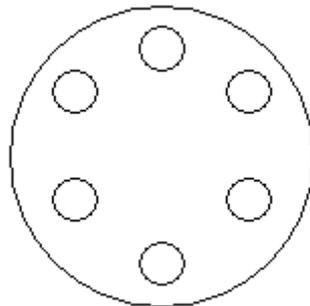


Figura No. 4

Es interesante observar, que si Chatman menciona satélites que anticipan acontecimientos futuros (representados por flechas en la Figura No. 1) aquí, en el primer capítulo de la novela de Muñoz Molina, estos satélites anticipadores se convierten en núcleos narrativos que posteriormente serán convertidos en bloques narrativos. La información que se nos ofrece en este capítulo en desorden temporal, no solamente hace alusión a futuros acontecimientos, sino que fungirá como una especie de base de datos que luego serán ampliados a capítulos enteros, como si el autor aquí estaría

sembrando varias ideas que después se desarrollarán de manera independiente, pero enlazadas por la historia del crimen.

Hay que observar también, que la estructura a nivel discursivo de este primer capítulo tiene la misma forma circular como la tiene la estructura de toda la novela.

El grado de dificultad en la lectura que presenta desde el primer capítulo la novela *Beatus Ille* de Antonio Muñoz Molina surge, pues, del hecho que el autor rompe con el esquema clásico de la narración, si por clásico entendemos una red o encadenamiento de núcleos narrativos que siguen una lógica temporal lineal. Esta densidad exagerada de información relacionada a personajes que solamente rozan el escenario, los saltos desconcertantes tan irregulares en el tiempo, tienen a final de cuentas su razón de ser, representan los cimientos sobre cuales se desarrollará la novela completa que en su estructura se muestra sólida y muy interesante.

### **Bibliografía:**

Chatman, Seymour (1990), *Historia y discurso. La estructura narrativa en la novela y en el cine*, traducción del inglés por María Jesús Fernández Prieto, Madrid: Alfaguara.

González Arce, Teresa (2004), Curso: “Literatura española contemporánea”, Maestría en Literaturas del Siglo XX, Universidad de Guadalajara.

Muñoz Molina, Antonio (2003), *Beatus Ille*, 4ª ed., Barcelona: Seix Barral.

### **Notas:**

- [1] Según Genette, como lo menciona Chatman en su libro citado más arriba, en la narración hay dos AHORAS. El de la historia que representa el momento en que se empieza a revelar la acción, generalmente en pretérito, y el AHORA del discurso que representa el momento ocupado por el narrador en el tiempo presente.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

